

---

Con arte y cultura realzan en Cuba respeto a libre orientación sexual

12/05/2018



El tema musical Cuba isla bella, del grupo Orishas, cerró la víspera una espectáculo contra la homofobia y la transfobia, en la interpretación de Laritza Bacallao, Hayla María Mompié, Alain Daniel, Diván, Proyecto Voces y dos de sus compositores, la vocalista española Beatriz Luengo y el cubano Yotuel Romero.

A ellos se sumaron en el Teatro Karl Marx, de esta capital, las transformistas Margot, Ashenal, Deborah y Universo Picasso, para brindar un espectáculo variado y de alto nivel artístico.

Bajo el lema de 'Me incluyo', este año la jornada propone una campaña dirigida a los centros educativos, a favor de la tolerancia, de una educación mejor para las nuevas generaciones.

El auditorio se levantó espontáneamente ante un coro infantil que interpretó la canción La era, de Silvio Rodríguez, en el lenguaje de signos propio de las personas sordas, mientras un grupo de cantantes lo apoyaban con sus voces.

La directora del Centro Nacional de Educación Sexual (Cenesex), Mariela Castro, entregó el premio de su entidad al activista inglés por los derechos de la comunidad de Lesbianas, Gais, Bisexuales y Transnsexuales (LGBT), Mike

Jackson, y a la actriz española Carla Antonelli.

Esta última es diputada de la Asamblea de Madrid por el Partido Socialista Obrero Español y hace historia como la primera y única mujer transexual de España en acceder a dicho cargo.

También, se anunció la concesión del galardón 'post mortem' a la periodista cubana Isabel Moya, quien fuera directora de la Editorial de la Mujer hasta su reciente fallecimiento.

La actriz española Antonia San Juan, conocida popularmente por encarnar a Estela Reynolds en la serie La que se avecina y asumir el papel de una transexual en la película de Pedro Almodóvar Todo sobre mi madre, arrancó bravos, carcajadas y aplausos con un simpático monólogo.

Otro momento impresionante de la gala fue la presentación de la bailarina de Acosta Danza Zeleidy Crespo, en el solo Impronta, de la coreógrafa española María Rovira, por la plasticidad que desplegó en la pieza dedicada a la deidad afrocubana Yemayá, originaria del panteón yoruba.

Bacallao y Hayla se volcaron más hacia el espectáculo y alardearon de sus potentes voces en temas que invitaron al público a divertirse.

En tanto, Luengo conquistó a los espectadores con la calidez de sus canciones Más que suerte y Dime si ahora, así como con las modulaciones empleadas para estampar una versión de Dos gardenias, obra más famosa de la compositora cubana Isolina Carrillo.

Acompañó magistralmente a la cantante y actriz española, el pianista cubano Cucurucho Valdés, quien al final tocó La bayamesa, una composición patriótica de su país.

Junto a la directora del Cenesex, se encontraban en la gala el ministro de Salud Pública, Roberto Morales; el secretario del Consejo de Estado, Homero Acosta, los ministros de Educación y Educación Superior, Ena Elsa Velázquez y José Ramón Saborido, respectivamente, entre otras autoridades del gobierno.

---